

**SHARPENING THE SCALPEL**

**Afilando el bisturí**

PUBLICADO EN

Casas. Ed. Libria. Melfi, 2008

Pensar con las manos. Ed. Nobuko. Buenos Aires. 2009

## SHARPENING THE SCALPEL

Afilando el bisturí

Se me propone hacer un libro con los diseños, con los dibujos “a línea”, precisos, de los proyectos de mis casas. En una primera lectura a alguien le podría parecer futil este ejercicio. Entiendo que, lejos de ser un ejercicio meramente formal, se trata de hacer un ejercicio de ANALISIS con el máximo grado de precisión. Como si se tratara de una DISECCION ANATOMICA con BISTURÍ. Hacer este ANALISIS a través de un dibujo muy preciso habiendo pasado un largo tiempo desde la concepción y construcción de estas casas, se manifiesta como un tema de enorme interés.

Recuerdo que siendo todavía niño, a mi padre, cirujano maravilloso que va a cumplir ahora sus 100 años con cabeza y cuerpo y humor perfectos, que tras recibir como regalo de un enfermo agradecido un cordero completo, decidí reunir a sus cuatro hijos en la cocina, y darnos una lección de anatomía en vivo y en directo. Como si del cuadro del mismísimo Rembrandt se tratara, acompañando su acción con una preciosa y clara explicación, fue cortando con un afilado bisturí las partes correspondientes de la res con la precisión con la que sólo un buen cirujano puede hacerlo. Nunca lo olvidaré.

Y ahora vuelve a mi cabeza aquella imagen, cuando se me pide hacer una DISECCIÓN ANATÓMICA de mi propia arquitectura, de mis casas. Se diría que es como meter el bisturí, aquí el AUTOCAD, en el sitio preciso para hacer una disección y entender con claridad pedagógica lo que allí sucede. Cuán lejos queda ya aquel ROTRING 0'1 que hacía por entonces las veces de fino bisturí.

Mi interés como arquitecto no es tanto hacer casas preciosas para satisfacer las necesidades específicas de un cliente especial en un lugar singular, cuanto el poner en pie IDEAS universales sobre el HABITAR, sobre el espacio más universal que es la CASA. Por eso me seguirá siempre interesando el hacer casas.

He decidido agrupar las casas según su tipología. Se presentan aquí estas casas, ordenadas en tres tipos principales con los que he trabajado eficazmente a lo largo de estos años. La casa cubo, la casa cerrada entre muros y la casa sobre el podio. O hablando con más propiedad, el “cubo”, el “hortus conclusus” y el “belvedere”.

En las casas CUBO propongo un espacio principal diagonal, resultante de la conexión de dos espacios a doble altura desplazados y conectados por el centro y tensados por la luz cenital diagonal. El mecanismo espacial es el mismo que usa la casa pompeyana y que es de una gran eficacia y belleza. El espacio resultante, diagonal, es de una espacialidad asombrosa, capaz de conmovernos.

A este grupo pertenecen la Casa Turégano en Pozuelo-Madrid, en la que se hace de una manera radical, y las casas de Argelia y la Casa Asencio en Chiclana-Cádiz.

En los HORTUS CONCLUSUS se propone un espacio central arropado por dos patios, uno delante y otro detrás, a los que ese espacio se abre con la máxima privacidad. Son espacios INTRAMUROS. El mecanismo espacial es el mismo que usa la casa andaluza en el campo. Se crea una secuencia de abierto-cerrado-abierto de gran eficacia. El espacio resultante es horizontal apoyado sobre el plano horizontal del suelo de piedra, continuo dentro y fuera. Los espacios servidores se desarrollan en ambos costados abriéndose a los patios. Estas casas están siempre en terrenos planos. A este grupo pertenecen la Casa Gaspar y la Casa Guerrero ambas en Vejer-Cádiz.

En las casas podio, los BELVEDERE, las casas transparentes sobre el podio cerrado, se traduce el tipo de la CABAÑA sobre la CUEVA. Se materializa en ellas la doctrina de Semper a través de Frampton, de la arquitectura TECTÓNICA, la caja de cristal ligera, sobre el podio ESTEREOTÓMICO, la pieza sólida pesante. Estas casas siempre están en puntos altos con visión de horizonte lejano. A este grupo pertenecen la Casa de Blas en Madrid, la Casa Olnick Spanu en Garrison-New York y la Casa Rufo en Toledo.

La casa Moliner de Zaragoza abre un nuevo tipo, un cuarto tipo de casa de dormir-morir en lo más hondo, estar-vivir en el plano de tierra más transparente y soñar-estudiar en lo más alto.

El dibujo a línea, más abstraído que sólo el dibujo real, no sólo tiene la capacidad de facilitar la transmisión de la IDEA central sino también de aclarar de una sola vez todo lo que nos proponemos transmitir. Plantas, secciones y axonometrías limpias y precisas, despojadas de todo detalle, ayudan a entender perfectamente cada propuesta.

Este dibujo preciso, repito, es como meter el bisturí para diseccionar anatómicamente cada proyecto. Y que ahora hacemos con AUTOCAD con una precisión inusitada. Es sorprendente usar ahora este instrumento sobre proyectos que fueron dibujados en su día con aquellos Rotring 0'1 antes mencionados, pensando entonces, no hace tanto, que eran de una precisión insuperable.

Y vuelve a nuestra cabeza y a nuestro corazón la convicción profunda de cuáles son los temas centrales de la creación arquitectónica: no tanto las formas pasajeras, cuanto las formas profundas que traducen IDEAS capaces de resistir al tiempo, capaces de permanecer.

Se acompañan estos dibujos a línea fina con los primeros croquis con los que se generaron estos proyectos. El contraste entre ambos tipos de dibujo ayudará a una mejor comprensión del completo hecho proyectual. Lo que unos dibujos tienen de mayor tensión se compensa con la mayor precisión de los otros.

Finalmente, las fotografías, pocas y cuasi iconos de estas obras, traslucen no sólo la maestría de fotógrafos como Hisao Suzuki o Fernando Alda, sino que completan adecuadamente la comprensión de estas arquitecturas.

En los breves textos que acompañan a cada casa, como en este mismo texto, se ha tratado de explicar lo que ni en los dibujos ni en las fotos puede ser traducido, y que, como profesor, además de arquitecto, me gustaría poder trasladar.